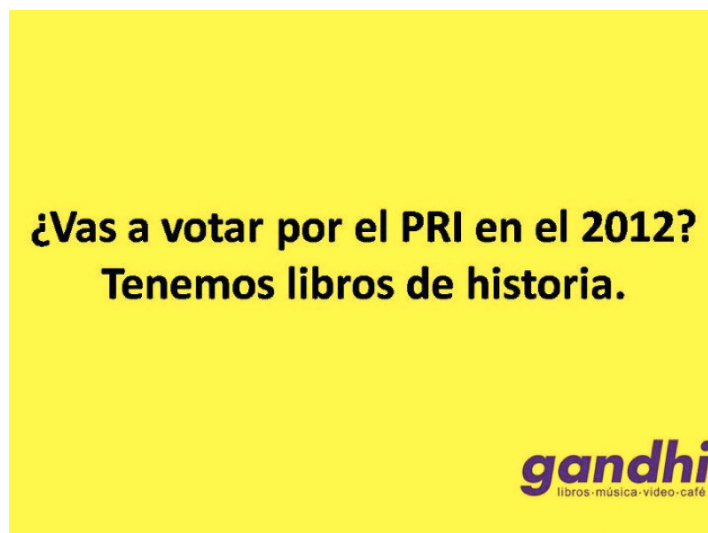


Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Martes 30 de agosto, 2011.

1.- La foto del día:



Aunque se aclaró que se trata de una propaganda falsa y que no ha sido realizada por la librería Gandhi, de todos modos ya comenzó a circular en internet de forma masiva.

2.- Noticias de ocho columnas de los diarios:

A

El Universal

Piden apoyo a EU y a la Interpol. Temen en NL que dueños de Casino Royale hayan huido



Reforma

Se receta el IFE un autoaumento. Solicitan al Congreso \$10,661 millones para gasto operativo

Milenio

México paga tu tregua al crimen: Calderón a Fox. “Tuvo amnistía durante demasiados años y se le dejó crecer”, acusa

Excélsior

Identifican al autor intelectual. Detienen a 5 *Zetas* por denuncia anónima

La Jornada

Detienen a cinco por el atentado al casino Royale. Son *Zetas* y la extorsión el presunto móvil, afirma el gobernador Medina

La Crónica de Hoy

Segob se deslinda de la apertura de 561 casinos. Responsabiliza a gobiernos federales anteriores y al PJF de la proliferación de casas de juegos, galgódromos...

El Sol de México

Son *Zetas* los 5 detenidos. Presenta el gobernador de Nuevo León las fotografías de los presuntos terroristas

El Financiero

Recortan crecimiento para la zona euro y EU. Urge reducir déficit estadounidense, advierte el FMI

El Economista

Negociable, sólo 7% del Presupuesto 2012. Sólo el destino de \$240,000 millones estará sujeto a discusión

La Razón

Presidente de casinos viene de Gobernación. Fue funcionario en el sexenio pasado

Ovaciones

No es terrorismo: Narro y Garzón. Esa es una definición política, dice el juez español



3.- Seguridad.

Como ocurre con algún evento de enorme exposición mediática, los medios se agobian con una misma noticia desde diferentes ángulos que son los mismos.

--La agresión al Casino Royale fue un asunto local: una fracción de los *Zetas* quiso cobrar “protección” a los dueños, éstos se negaron y los criminales quisieron demostrar que hablaban en serio.

--El negocio de las extorsiones por venta de protección es una de las derivaciones de los *cárteles* de la droga, pero no como negocio aparte sino integrado.

--Lo que no dicen las notas es que no sólo se trata de cobrar “protección” sino de usar ese mecanismo para vender droga al menudeo dentro de los locales y sobre todo en los baños. Hay negocios del espectáculo que concesionan la vigilancia en los baños a bandas porque ahí consumen la droga.

--Las policías estatales y municipales carecen de un sistema de vigilancia de negocios *calientes* por el manejo de dinero.

--Las autoridades estatales carecen de un mecanismo de inteligencia criminal para prever acontecimientos y establecer sistemas de vigilancia.

--A pesar de ser local, la tragedia del Casino Royale le fue endosada al presidente de la república. Por eso fue buena decisión dejarle todo el terreno de las investigaciones al gobernador local.

--Ahora se sabe que el caso del Royale no fue terrorismo; ni siquiera una acción de terror; en todo caso, fue una acción criminal irresponsable. El terror y el terrorismo tienen el objetivo central de provocar reacciones sociales; y lo del Royale fue solamente una forma de darle una “lección” al empresario que se niega a pagar las extorsiones.

--El problema, en medio de las recriminaciones, persiste: el crimen organizado no ha sido analizado por las autoridades y no existen expedientes de inteligencia sobre sus comportamientos.

Eso sí, la situación de caliente cada día más. El lunes balacearon en Huixquilocan a un camión de niños por fricciones entre el chofer y un carro de supuestos escoltas. El dato no es menor porque confirma la consolidación del



crimen organizado en el Estado de México, justo en las goteras del Distrito Federal. Claro que en Toluca y en el zócalo capitalino niegan la posibilidad de que ello ocurra, pero olvidan que así comenzó el colapso de seguridad en Monterrey.

Finalmente, a Fox le fue como en feria con su propuesta de una tregua con los criminales y una amnistía. La repuesta del presidente Calderón fue tan dura aunque sin mencionar nombres que el periódico *Milenio* interpretó las palabras presidenciales y tituló así su nota principal de hoy: “México paga tu tregua al crimen: Calderón a Fox”. La declaración presidencial no fue tan directa pero en el medio político consideraron que ése fue exactamente el sentido.

Los textos de fondo sobre el tema inundan los diarios. Escojo apenas unos cuantos:

--Mi columna *Indicador Político* en *El Financiero* donde escribo de los mitos en torno a las “soluciones” y describo que el problema es mayor.

--La columna de Joaquín López-Dóriga en *Milenio* con la lista de los pendientes en seguridad en el Congreso.

--La columna de Revueltas en *Milenio* que pregunta cómo sería un pacto con los narcotraficantes.

--La columna de Ciro Gómez Leyva en *Milenio* y las estupideces de Vicente Fox.

--La columna de Jorge Fernández Menéndez en *Excelsior*

--El artículo de León Krauze en *Milenio*.

A.- INDICADOR POLITICO

+ Violencia y estrategia: vacíos

+ Mitos de soluciones mágicas

Carlos Ramírez

El Financiero

En medio de una casi **inexistente** política de comunicación social y política del gobierno federal en materia de seguridad, los vacíos informativos han sido **llenados** por iniciativas políticas y sociales que son



inviabiles en el diseño de las estrategias contra el crimen organizado pero que se presentan como **la** solución.

El punto más sensible de lo que el columnista y profesor de periodismo Manuel Buendía llamaba la **no-política** de comunicación social gubernamental radica en la inexistencia de una verdadera **estrategia** de información para difundir y consolidar los mensajes y para contribuir a mecanismos de cohesión social. La sociedad agraviada ha sabido **posicionar** sus mensajes que ignoran la peligrosidad del crimen organizado y que siempre ha preferido los **acuerdos** informales con los delincuentes.

Por eso es que incidentes como el incendio en el Casino Royale de Monterrey por **negarse** a pagar la protección que ofrecían los *Zetas* y como parte de la lucha de los *Zetas* contra el *cártel* de Joaquín *El Chapo* Guzmán o el tiroteo afuera del estadio de futbol de Torreón tienden a llevar a la sociedad a **reacciones** de pánico social en el sentido de detener la ofensiva aunque ello beneficie a las bandas criminales.

En este contexto, la estrategia gubernamental tiene **tres** deficiencias ajenas al objetivo de **combatir** a las bandas criminales que se han metido en las entrañas de la sociedad:

1.- Una política de comunicación social y política con capacidad de **respuesta** inmediata que evite el efecto negativo de los incidentes, pero mucho más allá de las declaraciones del vocero Alejandro Poiré. Una política de comunicación, de nuevo en los apuntes de Buendía, **implica** información, relaciones públicas, publicidad y propaganda.

2.- Un aparato de investigación e inteligencia para **evitar** que la estrategia se apoye sólo en la presencia del ejército y de la policía federal en las calles. Faltan ministerios públicos federales y policías de investigación, además de un rediseño del Centro de Información y Seguridad Nacional **rebasado** por la violencia.

3.- Una estructura de organización social que permita ir **incorporando** a la sociedad a las decisiones, pero más allá de reuniones



formales en las que el gobierno aparece a un **lado** de la mesa y la sociedad del otro y que terminen en intercambios de regalos.

Las deficiencias en la estrategia gubernamental de lucha contra la inseguridad ha permitido la **aparición** de los magos de las propuestas o del oportunismo de corto plazo. Tres han sido las soluciones **mágicas** que se han ofrecido: una “paz digna” del movimiento de Sicilia, un pacto nacional anticrimen del rector de la UNAM y una tregua con amnistía del *Chachalaco* Vicente Fox.

Las tres propuestas, hermanadas por sus objetivos finales, implicarían la **derrota** del Estado ante la presencia criminal. Si hubieran faltado evidencias de la criminalidad irracional de las bandas de delincuentes, el asesinato de migrantes en Tamaulipas, los asesinatos de jóvenes y mujeres en Ciudad Juárez y el incendio cruel e inhumano en el Casino Royale le dieron una **dimensión** real al problema de la inseguridad y refrendaron la peligrosidad de las bandas que atacan a la sociedad **sin** temer a los castigos.

Además, las tres propuestas **carecen** de realismo: el pacto que pide el rector de la UNAM ahora en funciones de *sheriff* priísta ya **existe** en la Constitución y en las funciones y obligaciones de la autoridad pública. Nada de crítica al pasado hay en la propuesta del ex procurador salinista Jorge Carpizo Mac Gregor y del priísta salinista Narro, como si la inseguridad hubiera nacido el viernes en Monterrey. Además, el pacto, el acuerdo y la tregua que piden significarían, ni más ni menos, el **repliegue** del Estado y la entrega de las plazas de la soberanía del Estado a las bandas criminales. Paradójicamente la UNAM, los anarquistas católicos de Sicilia y el autismo político de Fox **beneficiarían** a los *capos* del crimen organizado con un pacto que disminuyera la ofensiva del gobierno.

Sicilia y Fox tienen la **justificación** de sus propias pasiones para eludir el debate de fondo. Pero Narro y Carpizo deberían consultar a los expertos del priísta Instituto de Investigaciones Jurídicas para **entender** las lecciones elementales de la teoría del Estado y saber que al Estado lo



define su función exclusiva de seguridad de la sociedad. Y Carpizo y Narro, funcionarios los dos del gobierno salinista, se **olvidaron** entonces de cualquier crítica aún en casos del asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo o la visita de los Arellano Félix al nuncio apostólico, los dos hechos **ligados** al narcotráfico.

Más que pactar con la sociedad, la UNAM, Sicilia y Fox están pidiendo que el Estado pacte con los **narcos**, con los criminales. ¿Amnistiara Fox a los *Zetas* responsables del asesinato del Casino Royale o a los que asesinan migrantes o a los que balacean a jóvenes? Una amnistía es simplemente el **perdón**. La “paz digna” de Sicilia representaría el reconocimiento de la **victoria** de los *cárteles*. Y el pacto nacional del rector de la UNAM significaría la **entrega** del país a los criminales. ¿Se le daría a los *cárteles* el **mismo** trato que al EZLN de *Marcos*?

No hay que olvidar que los *Zetas* que asesinaron a migrantes en Tamaulipas y a ciudadanos en el Casino Royale son las **víctimas** que ya perdonó el padre Alejandro Solalinde y a las que quiere darle consuelo cristiano Sicilia. Ahora resulta que para la UNAM, Sicilia y Fox los criminales son “luchadores sociales” como los guerrilleros y hay que **amnistarlos** y sentarlos a negociar.

Por eso no está por demás una conclusión: “despierta, **Hobbes**, las élites mexicanas han perdido la razón”.

Además, opino que Javier Sicilia y su movimiento y **desde ahora la UNAM el rector José Narro** deben pedirle directamente la rendición incondicional a Joaquín *El Chapo* Guzmán, Ismael *El Mayo* Zambada, Heriberto Lazcano El Laza, Servando Gómez *La Tuta*, Juan José *El Azul* Esparragoza, Vicente Carrillo Fuentes y exigirles la entrega de su arsenal de armas, para ser juzgados como responsables de la violencia criminal en el tráfico de drogas.

B.- En Privado

Congreso: no entienden



Joaquín López-Dóriga

Milenio

*Ya perdimos el presente, recuperemos
el futuro. Florestán*

Apenas el viernes pasado, bajo el título de “El Congreso del fracaso”, publicaba aquí el abandono de la actual legislatura ante las necesidades de la sociedad.

Hoy quiero documentar la pereza legislativa de esta camada de diputados y senadores insensibles y ajenos, indiferentes ante el reclamo unánime contra la inseguridad.

En el Congreso, en diferentes instancias, duermen 12 iniciativas presidenciales sobre el combate a la inseguridad, algunas de las cuales pacen en ese campo non sancto, desde 2009.

1. Jurisdicción militar, 18-10-10;
2. Mando único policial 6-10-10;
3. Extinción de dominio, 3-9-10;
4. Lavado de dinero, 26-8-10;
5. Reforma política, 15-12-09;
6. Ley de Seguridad Nacional, 23-4-09;
7. Reformas contra la delincuencia organizada y Ley Orgánica del Poder Judicial, delitos contra la seguridad pública y la autoridad, 21-4-09;
8. Reforma al Código de Justicia Militar sobre delito de traición a las fuerzas armadas, 21-4-09;
9. Reforma a la Ley de Armas de Fuego sobre calibres vulnerantes, 21-4-09;
10. Delitos contra periodistas, 30-10-08;
11. Ley RICO sobre responsabilidades colectivas del crimen organizado, 14-4-11, y
12. Reformas al sistema penitenciario y al Poder Judicial de la Federación, 14-4-11.



Esta relación documenta esa pereza legislativa, que quieren minimizar hablando de lo mucho que han hecho y que no les alcanza ante la abrumadora realidad y el enorme reclamo e indignación de la sociedad.

Lo más preocupante es que cuando ayer le planteaba este abandono a Francisco Rojas, coordinador priista en San Lázaro, me respondió con un discurso sobre el eje de la unidad, unidad en torno a quién, dijo, reduciéndola al gobierno calderonista, cuando esa unidad debe ser en torno a las demandas y temores de los mexicanos.

Y más que unidad, imposible en año electoral, es indispensable llegar a los acuerdos, de lo que tampoco han sido capaces, mientras a ellos se les agota el tiempo y a los mexicanos la paciencia.

C.- Interludio

¿Pactar con los criminales? Que alguien me diga cómo

Román Revueltas Retes

Milenio

Son tan poderosos, tan malos y, sobre todo, tan invencibles que al Estado mexicano no le queda otro remedio que doblar las manos y negociar con ellos. Esto es lo que proponen algunas personalidades, entre ellas, el ex presidente Fox.

Muy bien. Manos a la obra, entonces. ¿Lo primero? Establecer contactos, es decir, buscar a esa gente para sentarla a la mesa. Parece un asunto complicado pero sabemos que la voluntad mueve montañas, sí señor. En segundo lugar, elegir, de esta parte, a un negociador. No puede ser un policía porque no se le puede pedir que deje de hacer su trabajo y que no detenga a su interlocutor a las primeras de cambio; tampoco un juez; tal vez un poeta; aunque a mí se me ocurre que lo mejor es un diputado, digo, siempre y cuando sea de los que resuelven las cosas y no de los otros, los opositores crónicos. En lo que toca a los delincuentes, ya sabrán ellos a quién eligen para representarlos: por ahí, un jefe policiaco



o un agente del Ministerio Público u *otro* diputado (o, ahí sí, un juez, aunque disfrazado para que sus colegas no se sientan incómodos).

Tercer paso: establecer una agenda de puntos a tratar. Esto, creo yo, es lo más peliagudo. Por ejemplo, los cárteles —los Zetas y los del Golfo y los de La Familia, entre otros— ya no se dedican solamente a vender droga en estos pagos y a exportarla a Estados Unidos (de América) sino que secuestran y extorsionan a muchísimas personas en diversos rincones del territorio nacional. ¿Qué podemos hacer, entonces? ¿Exigirles que no excedan cierto porcentaje de individuos secuestrados y negocios extorsionados? Es una posibilidad. Pero, ¿qué pedirles a cambio de este compromiso?

Dentro de este apartado, el de las reglas de operación, supongo que habrá que asignarle a cada uno un territorio particular para que lleve a cabo el negocio. En este arreglo tendrán que participar todas las partes, o sea, los diferentes cárteles. Estamos hablando, pues, de convenios multilaterales.

¿A ustedes les parece viable todo esto? A mí no.

revueltas@mac.com

D.- La historia en breve

Fox, lo que dices es una estupidez

Ciro Gómez Leyva

El Financiero

Despiadada fue la respuesta del presidente Felipe Calderón a la insinuación del ex presidente Vicente Fox para buscar una tregua con los “grupos violentos”.

Dijo Calderón en entrevista con Carlos Loret de Mola: “Imagínate que en este momento a los criminales que lanzaron la gasolina, de la manera más cobarde y ruin, les demos amnistía y los dejemos libres. ¿Pues qué es eso?”



Y para no dejar duda, subrayó: “No sé cuáles sean las ideas y los fundamentos de eso. Creo que para amnistía y tregua con los criminales ya tuvimos demasiados años y ahorita estamos pagando las consecuencias de haberlos dejado crecer en todo el país”.

Punto final al esbozo de debate que quiso abrir Fox: la idea es una estupidez mayúscula. Y clara advertencia desde ahora al peñanietismo: cualquier coqueteo con la idea de negociar lo que sea con los criminales será furiosamente bombardeada por la Presidencia de la República.

Calderón morirá con las botas puestas. Los últimos 15 meses serán una continuación de los 57 previos.

Así es que sobre el tema se puede escribir ya lo que fue la doctrina calderonista. La redactó desde hace año y medio, por cierto, el especialista y asesor de la PGR, el salvadoreño Joaquín Villalobos: “El narcotráfico es una amenaza estratégica. No se puede decir que algunos posibles acuerdos que existieron en el pasado entre mandos policiacos y delincuentes sean equivalentes a una negociación del Estado con los narcotraficantes de hoy. Además, resulta imposible que la autoridad de cualquier país realice acuerdos con delincuentes que rigen su comportamiento por los principios de violencia, crimen y muerte. La idea de negociar es una fantasía”.

Punto final.

gomezleyva@milenio.com

E.- Costos y responsables de la tragedia

Existe en diversos sectores de la sociedad regiomontana la inquietud de la renuncia de Rodrigo Medina desde tiempo atrás y la tragedia ha endurecido la demanda

Jorge Fernández Menéndez

Excelsior

La tragedia de Monterrey debe tener, en forma inevitable, e incluso deseable, repercusiones políticas. Ya sea en el ámbito de la seguridad, así



como en el de otorgamiento de permisos y funcionamiento de las casas de juego, habrá costos que pagarán diferentes actores políticos.

Un primer capítulo es institucional. Mucho se ha dicho, pero poco se ha reflexionado, sobre el tema del estado de excepción. Entre los artículos de la postergada Ley de Seguridad Nacional, hay uno dedicado al tema, que establece normas específicas. Hay diferentes opiniones en relación con lo que se debe hacer ante situaciones como la que vive Monterrey. Según algunos, y la preocupación es legítima, establecer medidas de excepción ante ataques criminales sería una suerte de triunfo de la delincuencia, porque demostraría que están en posibilidad de imponerle condiciones al Estado o porque le daría a esta batalla una dimensión diferente, mayor que la actual. Eso me parece muy atendible, pero también creo que situaciones de excepción requieren salidas institucionales del mismo calibre.

Es verdad que ninguna medida de este tipo debería implicar que se vulneraran algunas de las libertades esenciales de la ciudadanía, pero sí podrían aplicarse medidas y controles mucho más específicos. En los hechos eso se hizo: con la llegada masiva de elementos de la Policía Federal y del Ejército mexicano, el control de la seguridad ha quedado en manos federales, con todo lo que ello implica. Quizás durante un tiempo se podría contemplar la aplicación de controles más efectivos aún, el problema es que resulta complejo hacerlo cuando la normativa queda indefinida por la ausencia de leyes que permitan acotar las medidas de excepción a lo estrictamente necesario, sin vulnerar libertades fundamentales.

En la manifestación del domingo, en Monterrey, aparecieron demandas, amplificadas por algunos medios, en las que se pedía la renuncia del gobernador **Rodrigo Medina**. Existe en diversos sectores de la sociedad regiomontana esa inquietud desde tiempo atrás y ahora la tragedia ha endurecido la demanda. No creo que lo ocurrido sea responsabilidad directa de **Medina**. Independientemente de su estilo personal de gobernar, distante de la gente, lo que constituye un error



indudable, ha trabajado y permitido trabajar en la agenda que acordó con el gobierno federal y los sectores empresariales de la entidad.

El problema político en Nuevo León es mayor y trasciende el tema de la renuncia del gobernador: involucra la prescindencia que se ha dado en el pasado e incluso la corrupción de políticos como el ex alcalde de Monterrey, **Adalberto Madero**, apodado *Maderito*, un gobernante municipal que fue denunciado en su momento, no sólo por sus opositores internos y externos, sino por el conjunto de la clase empresarial local. Fue durante su mandato cuando se terminaron de corromper las fuerzas de seguridad locales (el proceso había comenzado desde años atrás) y se relacionó esa corrupción institucional con grupos criminales como *Los Zetas*, que penetraron profundamente en el tejido social y económico.

Que aparezca el nombre del ex alcalde **Madero** ligado a los dueños del Casino Royale, que exista tal madeja de irregularidades en torno a la operación de éste y de muchos otros centros de apuestas en la entidad, no es casual. Si bien debe quedar absolutamente claro que la responsabilidad de la tragedia es de los grupos criminales, también lo vivido debe servir para comprender que esa corrupción y falta de control termina sirviendo siempre como un catalizador de la violencia. Y en ese terreno debe haber también consecuencias.

Otro que sale muy golpeado de este proceso es **Santiago Creel**. Por dos razones: primero, porque el episodio hace recordar su gestión en Gobernación. Pero también porque **Creel** había recibido el apoyo explícito de **Vicente Fox** días atrás y el ex Presidente ha protagonizado el más sonado dislate en esta tragedia al pedir una tregua y una ley de amnistía para los criminales.

Los priistas se han mantenido, salvo alguna excepción, en una línea de institucionalidad que ha implicado no participar en un reparto de culpas con el gobierno federal, que éste ha correspondido. En el PRD, el deslinde de **Marcelo Ebrard** con **Fox** y con la idea de una tregua y mucho menos una amnistía, ha dejado al jefe de Gobierno también en una posición



institucional que le permite seguir ocupando el centro en el proceso interno de su partido. La pregunta, en su caso, es si el perredismo duro puede entenderlo. Me temo que hay muchos que no.

F.- Epicentro

No hay regreso

León Krauze

Milenio

Son las cuatro de la tarde de un jueves. Tres autos se estacionan afuera del casino Royale, en pleno corazón de Monterrey. Una camioneta se da el lujo de retroceder varios metros en reversa, buscando un acomodo más adecuado en la entrada del local. De los autos bajan nueve sujetos. Llevan armas, pero no prisa. No corren; se les nota la parsimonia que otorga la impunidad. Con toda calma ingresan al enorme local. Algunos llevan tambos de combustible: planean un infierno. Dicen algunos testigos que los delincuentes les advirtieron lo que estaba a punto de ocurrir. Pero no les dieron tiempo de ponerse a salvo. En realidad no les importó si sobrevivían los clientes y los empleados, que no tenían culpa de nada. Iban a lo que iban. Podemos intuir que su “patrón” les había ordenado darle una “lección” al dueño del casino Royale. Dudo que hayan pensado por un momento en el pánico que causarían, en la muerte de medio centenar de personas que estaban a punto de provocar. Lo suyo es la maldad pura; algunos, delincuentes de carrera. La maldad a sangre fría. En el fondo, sin embargo, todo eso importa poco. Lo realmente fundamental es lo que el acto ilustra. Y lo que revela es trágico.

De todas las conclusiones que arroja el modus operandi de este comando incendiario me quedo con una que me parece particularmente aterradora. Alguna vez leí una entrevista con uno de los comandantes estadounidenses en Irak. Eran los días más complejos de la ocupación, cuando las explosiones de dispositivos improvisados cobraban decenas de vidas todos los días en las calles de varias ciudades iraquíes. En ese



contexto, el general en cuestión explicaba que el síntoma claro de la alarmante gravedad de la coyuntura era el descaro de los terroristas. Cuando un delincuente siente que ya no necesita esconderse, decía el comandante, algo realmente anda mal. Eso es lo que ocurrió en Monterrey el jueves pasado. A los salvajes que incineraron el casino Royale y mataron a cinco decenas de personas no les importó la luz del día, ni el tráfico, ni las cámaras de seguridad, ni los testimonios de los sobrevivientes. No les importó nada. No necesitaron el cobijo de la oscuridad para desatar la barbarie. Y eso es terrible.

Si se confirma que el incendio del casino Royale se debió a un escarmiento salvaje por una extorsión no satisfecha, el episodio se convertirá en la suma de muchos de los temores del Estado mexicano. Desde hace años, el gobierno ha explicado que el principal riesgo que corre el país con la consolidación de las estructuras del crimen organizado es la sustitución misma del Estado. En otras palabras: envalentonado por la impunidad absoluta que reina en buena parte del país, el narcotráfico cobra sus propios “impuestos” y ofrece su propia “protección” a la ciudadanía. Es decir, en el vacío, pretende tomar el papel del Estado, robarle el monopolio del uso de la violencia. El casino Royale es la expresión más pura de ese Estado alternativo, mafioso y perverso.

La pregunta, claro, es si ese Estado paralelo es tolerable. Hay quien dice que lo deseable es encontrar un punto medio, un diálogo que implique una tregua con esos mismos actores que pretenden suplantar al Estado mexicano. Otros más prefieren cerrar los ojos e imaginar que todo esto comenzó hace apenas cuatro años, que estas estructuras de poder e impunidad se desarrollaron en ese abrir y cerrar de ojos que ha sido el sexenio incompleto de Felipe Calderón. Ambos —los que proponen pactar y los que pretenden reducir todo a un ejercicio anticalderonista— están en su derecho. Yo, sin embargo, no puedo compartir sus postulados. No concibo un Estado que permita su propia suplantación. Hay cosas simplemente intolerables, por más que las consecuencias sean dolorosas y trágicas. Y a



esos, a los del casino Royale, hay que llevarlos ante la ley, a toda costa. Eso, o nos acostumbramos a esa parsimonia homicida, en plena tarde, en pleno tráfico, en las ciudades de nuestro México.

leon@wradio.com.mx

4.- 2012.

La carrera por las candidaturas presidenciales sigue su curso. En el PAN se salió de la competencia el secretario de Educación, Alonso Lujambio. Pero hay datos a su alrededor:

--Lujambio era la figura política más sólida para la candidatura: su formación de politólogo y de estudioso del sistema político le daban una ventaja en la tarea de rehacer el sistema.

--Lujambio llegó tarde al gabinete y le amarraron las manos en su relación con Elba Esther Gordillo.

--A Lujambio le tocó lidiar con el enredo de la *Estela de Luz* para el bicentenario pero no tuvo libertad para revelar las trapacerías.

Eso sí, en su declaración de despedida de la competencia dejó por ahí un mensaje que comenzó a inquietar en el mundillo político: Lujambio dijo que las encuestas no le eran favorables. La interpretación, que fue la misma que adujo Javier Lozano para también abandonar la carrera por la candidatura, podría afectar a Ernesto Cordero, quien a pesar de ser el candidato oficial no sube en las encuestas internas y externas del PAN. Si el argumento de Lujambio y Lozano es cierto, entonces la candidatura se decidiría entre Josefina Vázquez Mota y Santiago Creel.

En el PRI comienza a abrirse una rendija a favor del senador Manlio Fabio Beltrones: la crisis de seguridad que va a ser un factor en la votación requiere de un candidato priísta menos mediático y más imbuido de experiencia en el tema. Por eso muchos están volteando hacia Beltrones, un poco asumiendo la experiencia de Nuevo León: un candidato carismático pero al que se le fue de las manos la seguridad. Beltrones parece haber entendido las señales políticas y por



eso ha tenido en los últimos días un posicionamiento sobre seguridad que lo ha ayudado a subir tendencias del voto.

Por lo pronto, hoy incluyó en *Reforma* un artículo que habla del tema:

Creo en México

Colaborador Invitado

Manlio Fabio Beltrones

Reforma

El presente texto requiere una aclaración. Este espacio de reflexión estaba concebido para compartir un balance de los 12 meses en los que fui presidente del Senado de la República. Mi intención era cumplir con un deber cívico inspirado en los valores de la transparencia activa y la rendición de cuentas.

Sin embargo, el escenario de México se ha modificado. El acto de terror en Monterrey lo ha cambiado todo. Ya nadie quiere escuchar explicaciones. Ya nadie quiere recibir condolencias. Ya no cabe un diagnóstico más, una ocurrencia más. Es la hora de hacer, la hora de decidir, la hora de ofrecer soluciones reales a los mexicanos. Es una convocatoria a superar el miedo que nos paraliza. Superar el miedo para buscar un nuevo rumbo.

Como presidente del Senado he visto con preocupación la forma en que el miedo se ha convertido en norma. El miedo corroe la confianza entre ciudadanos, debilita la discusión, cierra puertas a la inconformidad y termina debilitando a la democracia. El miedo y la democracia son incompatibles. El miedo limita la libertad, restringe las ideas, y uniforma lealtades de manera perversa. Hoy vivimos sobre el miedo. Miedo al fracaso, a la pobreza, a la inseguridad, a la exclusión, a los delincuentes, a perder el trabajo, a perder la vivienda, a perder a un ser querido.

No comparto la política del actual gobierno, y lo he expresado públicamente.



Pero contra el crimen debemos apoyar sin regateos al presidente Calderón por una razón simple: el fracaso de un gobierno es el fracaso de un país entero.

No podemos permitir que el miedo marque la pauta de nuestras acciones, de nuestras decisiones y de nuestra visión de la sociedad. No aceptaré que lo que nos guíe sea el miedo y no la razón. ¿Qué falló? ¿Cómo terminamos en este ambiente de tensión? Falló la política. En nuestro país la política dejó de ser el elemento para unir extremos. La política dejó de servir para reorientar las causas ciudadanas, y el poder no fue entendido como un medio para lograr la transformación social. Estamos a punto de cometer el mismo error. El país se encuentra atrapado por la violencia; hoy que perseguimos a los cobardes que disparan contra sus compatriotas y traicionan a la patria; hoy que México es Monterrey y México es San Fernando, muchos políticos están más interesados en "la gran fiesta electoral" del 2012; sudamos calenturas, alimentamos ambiciones, pero no nos hemos detenido a reflexionar en qué condiciones estará el país ese día de las elecciones. No es correcto que un partido inicie el proceso de selección de su candidato, sin antes haber definido su propuesta de nuevo rumbo de país. Porque gane quien gane, sin reformas y un gobierno de coalición, México será ingobernable.

Debemos luchar porque la violencia no sea un obstáculo para el desarrollo económico y se termine convirtiendo en un riesgo para los procesos de afirmación democrática. Ese es el gran riesgo que hoy corremos: la inseguridad produce miedo y una sociedad con miedo resulta más temerosa a los cambios. No podemos obligar a la sociedad a optar por sacrificar libertades a cambio de tener paz; orden a cambio de derechos fundamentales.

Es un retroceso que no debemos permitir. En México nunca más la percepción del caos y la incertidumbre debe promover actitudes y valores que privilegian la sumisión absoluta a la autoridad y el uso de la fuerza para mantener lo que hoy tenemos. Debemos actuar ya para que la violencia no



ponga en riesgo la vitalidad de los espacios públicos; para que no haya desconfianza entre vecinos; para que no se amenace la cohesión social.

La violencia se combate, pero también se previene. La inseguridad es causa de la convergencia de una serie de factores ligados a vulnerabilidades humanas y sociales. Es posible construir una sociedad más segura si se atienden las formas de vulnerabilidad en que prolifera la violencia y si se fortalecen los mecanismos colectivos de protección y capacidad de las personas.

El mañana es hoy. Las decisiones que hoy tomemos definirán al México de mañana. Hoy que la violencia nos convoca a la unidad, debe servirnos para enfrentar la impunidad, la corrupción, la impotencia y la indignación. Es la hora de redefinir la presencia militar sin disentir sobre la conveniencia de utilizar la violencia legítima y el Estado de derecho para regresarnos la paz.

El autor es presidente del Senado de la República.

editorial@reforma.com

5.- **Artículo del día.** El candidato perredista al Estado de México Alejandro Encinas publicó en *El Universal* parte de sus denuncias sobre las irregularidades en la pasada elección estatal. Aunque las autoridades electorales ya entregaron la constancia de mayoría al priísta Eruviel Avila, de todos modos las denuncias de Encinas son interesantes:

Silencio

Alejandro Encinas

El Universal

El pasado viernes 19 de agosto presentamos ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) un juicio de revisión constitucional, impugnando las ilegalidades cometidas durante el proceso electoral en el Estado de México.

A pesar del silencio guardado por la mayor parte de los medios de comunicación, no podrá ocultarse la trascendencia que tendrán, más allá



del proceso local, los precedentes que sentará la resolución del Trife para la sucesión presidencial.

El juicio presentado —resultado del trabajo profesional de un grupo de especialistas, apoyados por notarios y peritos calificados— acredita un conjunto de pruebas y evidencias jurídicamente verificables, ya que las fuentes de información se obtuvieron de las autoridades electorales del Estado de México y de la página de internet del candidato del PRI, lo que eliminó cualquier valoración subjetiva.

Con esta información, se ha acreditado la intervención del gobierno de la entidad en todas las fases del proceso, la pérdida de autonomía de los órganos electorales locales, la inequidad en el acceso a los medios de comunicación, así como los actos y gastos anticipados de campaña y el rebase del tope legal de gastos de campaña del candidato del PRI.

El documento contiene un peritaje del monitoreo de propaganda que hizo el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), considerando el valor de mercado de los bienes y servicios descritos en el mismo y las facturas de las empresas que prestaron esos servicios al IEEM, con lo que se demostró que, tan solo en ese rubro, el candidato del PRI superó el tope de gastos de campaña en más de 180%, al rebasar los 560 millones de pesos

Incluye además otro peritaje de la información difundida diariamente por la Coalición Unidos Por Ti en su página de internet, con lo que se demostró que el gasto de esa Coalición rebasó en 690% el tope de gastos de campaña, al alcanzar la cifra de mil 600 millones de pesos. Ello, sin considerar las despensas y bultos de cemento que repartieron, el uso de helicópteros y otras erogaciones, como los honorarios de los notarios que certificaron los 6 mil compromisos del candidato del PRI, que nunca fueron acreditados como parte de sus gastos de campaña o de las aportaciones de particulares a la misma.

Por otro lado, se presentó un estudio elaborado por la empresa IPSOS Comunicación, la que tomando como referencia el Informe final de



monitoreo a medios electrónicos, impresos e internet del IEEM, y el Informe comparativo de la campaña en medios entre los candidatos de ambas coaliciones acredita un trato desigual en la cobertura informativa, tanto en medios de comunicación nacionales como locales, que actuaron inequitativamente en la difusión de las campañas electorales.

El resultado de este estudio, al cruzar el número de menciones en medios de comunicación con el total de personas mayores de 18 años impactadas, es similar entre ambos candidatos que alcanzaron al menos con un impacto a alrededor de 6 millones de votantes. Sin embargo, la frecuencia de estos impactos resultó ser superior en 45 millones de impactos (rating) para Eruviel Ávila, lo que significa 31% más que los obtenidos por un servidor.

Con la promoción de este juicio se busca dirimir además —a contracorriente de la posición difundida por distintos voceros oficiosos— tres litigios no resueltos desde las elecciones de 2006, respecto al papel de los medios, el abuso del dinero y si las ilegalidades cometidas en el proceso son determinantes en el resultado y por tanto no se sancionan —lo que hace más rentable violar la ley que cumplirla— o, por el contrario, al margen del resultado electoral las violaciones a la ley deben sancionarse.

No se trata de si la diferencia es del 0.56% como en 2006 o del 40%, se trata de que la ley se respete y se otorguen las garantías a los ciudadanos para elegir a sus gobernantes. Lo que está en juego es la viabilidad de la vida democrática en el país, por lo que la resolución del Trife sentará un precedente fundamental para la próxima elección presidencial.

En este momento, cuando las instituciones de la República están sometidas a presiones sin precedentes, debilitar la democracia e instituciones implicaría cerrar los cauces a la participación de los ciudadanos y a la canalización de la inconformidad por vías institucionales. Más allá del silencio, veremos de qué están hechas las instituciones electorales del país.

Diputado federal por el PRD



El tema de seguridad, por el Casino Royale, va a prevalecer en los medios varios días más.

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>

---0---